



CRÍTICA DE TEATRO

Taller de la teatralidad

EDUARDO GUERRERO

La literatura indígena precolombina se mantuvo por mucho tiempo ignorada, hasta que en el siglo XX se fueron descubriendo manuscritos y documentos que testimonianan importantes manifestaciones literarias. En este contexto, la producción de los mayas es riquísima y variada; de ella, son cuatro las obras más significativas: *Libros de Chilam Balam*, *Anales de los Cakchiquelos*, *Rabinal Achí* y *Popol Vuh*.

Esta última obra —libro de las antiguas leyendas del pueblo quiché— ha sido considerada como la “Biblia maya”, aunque su trascendencia va más allá de sus contenidos temáticos, pues posee un gran valor literario no sólo por la estructura del relato, sino, también, por el clima poético que está presente en diversos momentos del texto o de los fragmentos

transmitidos de generación en generación.

En función de las consideraciones iniciales, el trabajo de adaptar un texto con las características de éste —en el cual se nos remite a los orígenes miticos, aspectos religiosos y mitológicos quichés, al igual que a la historia y emigraciones de este pueblo— es una empresa de gran envergadura y, a su vez, de alto riesgo, fundamentalmente por su complejidad y su difícil comprensión.

Por eso, por un doble motivo, uno no puede dejar de valorar el trabajo de Andrés Pérez con el *Gran Circo Teatro*: en primer lugar, por esta osada aventura de indagación precolombina, y, en segundo lugar, por el hecho de que Andrés Pérez proyecta en escena un verdadero taller de teatralidad.

En todo caso, sobre el texto prima el espectáculo, sumergiendo al espectador —a través de su constante tono festivo— en una especie de carnaval, de fiesta, de ritmo. Es a partir de esta propuesta lúdica en que el texto adquiere significación por su comprensión más emotiva que intelectual, más del sentimiento que de la razón. Entrar en el juego es, en definitiva, entrar en una historia conscientemente distorsionada.

La efectividad de la puesta en escena pasa por un trabajo de más de cuatro años de la compañía, e incluso, cuando muchos de sus miembros incursionaron en el teatro callejero. Así, la calidad actoral, el dominio del cuerpo, la innata creatividad, se acondicionaron a una disciplina, a un dominio del oficio, que el director Andrés Pérez impuso desde un

primer momento.

De esta manera, en este taller de la teatralidad, los actores actúan, gesticulan, brincan, andan en zancos, pero también destacan por sus coreografías, por sus vestuarios, por sus máscaras, por sus maquillajes, por el desenfrenado ritmo, por la música, por el colorido. Todo conforma un espectáculo de una inigualable belleza, que alumbría mágicamente la noche santiaguina.

Desde una perspectiva crítica, todo montaje debe ser valorado en función de una totalidad. Por ello, independiente de lo crítica que puede ser la historia misma, el *Popol Vuh* del *Gran Circo Teatro* es una muestra de vitalidad escénica y de conjunción de los múltiples lenguajes de la teatralidad.

FICHA TÉCNICA

Popol Vuh, adaptación libre y colectiva. *Gran Circo Teatro*. Con: Rosa Ramírez, Ximena Rivas, Jaime McManus, Manuel Peña, Roxana Campos y elenco. Dirección: Andrés Pérez. Parque Forestal.

La Época 2-1-93 f.26

(AN0262) 000194843

Taller de teatralidad [artículo] Eduardo Guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Taller de teatralidad [artículo] Eduardo Guerrero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile